



Javier Valdez, más allá del miedo

Raúl Trejo Delarbre

Acababa de cumplir 50 años. Nació y vivió en Culiacán. Estudió sociología en la Autónoma de Sinaloa. Desde hace 19 años era corresponsal de La Jornada. Fue cofundador del semanario RíoDoce. Nadie, como él, describió con tanto detalle la vida bajo la hegemonía del narcotráfico. Por esa perspicacia narrativa, y por el valor que demostraba, recibió premios internacionales. Era muy apreciado entre sus colegas por la solidaridad que tenía con otros periodistas.

Javier Valdez Cárdenas fue ejecutado el lunes 15 de mayo a unas calles de su oficina. Lo emboscaron y lo bajaron de su automóvil. Lo pusieron de rodillas. Le dispararon doce tiros. A las 12 del día.

Valdez Cárdenas fue autor de ocho libros. En todos ellos se relata la regularización de la violencia que le tocó presenciar y padecer.

Mala Yerba (Jus, 2009) está integrado con textos de la columna que, con ese nombre, Valdez publicaba en RíoDoce. El subtítulo define al libro: "La vida bajo el narco". Los niños que juegan a las pistolas con armas de verdad; los jóvenes sicarios que mantienen la subcultura de la extorsión, las cervezas y la tambora; el universo no tan micro de los narcocorridos; la autoafirmación en la capilla de Jesús Malverde; las mujeres de belleza contundente y destino atribulado; el idioma sin diálogo de las balas. No hay ficción, sino una recreación que a veces acude a seudónimos o que no siempre detalla circunstancias específicas por motivos de seguridad.

Los personajes de Valdez, descritos con texto ágil y pasión narrativa, jamás se libran de ese entorno en donde la violencia se encuentra forzosamente normalizada. Simplemente están, y son, en esa circunstancia. Se trata de narculiches en el orden ineludible de los capos. Valdez describe así a su natal Culiacán: "Ellos, los narcos, los dueños. Y con ellos esa fauna consustancial: los pistoleros, los que venden droga y los que la cobran, los que la siembran y la bajan al valle y luego la llevan a la costa, los ayudantes, los mandaderos, los mitoteros, aprontados y émulos".

Miss Narco (Aguilar, 2011) muestra la participación de las mujeres no sólo en pandillas criminales, sino también, desde las corporaciones policíacas, en el combate contra ellas. Muchachas secuestradas para complacer a los narcos, mujeres que alcanzan posiciones de liderazgo en los cárteles, reinas de belleza apadrinadas por capos y, sobre todo, el desarrollo de una nueva generación de "damas enfierradas" con la escuadra .380 a la mano, listas para saltar".

Mujeres cómplices y mujeres víctimas del narco. Violencia y dinero sucio aceitan la vida diaria en una sociedad que se rinde al temor. Más allá del género, Valdez expone la inexorable presencia del narco en estados como Sinaloa: "El narcotráfico se cuele por los poros de la vida cotidiana".

Cuando mueren familiares, amigos o personajes públicos muy queridos, la gente se lamenta y condena a los narcos, a la violencia y a la impunidad. Hasta realiza manifestaciones de repudio a la inseguridad, exige que el gobierno haga algo. Pero la miel y los billetes provenientes del narco han llegado lejos.

Se expanden y distribuyen. Las familias se asustan cada vez menos de que las hijas o los hijos departan con quienes están en 'el negocio', o se enganchen con esta casta de ricos instantáneos en calidad de amantes, mandaderos o matones".

Valdez conoció de cerca una de esas tragedias. Claudia, periodista durante varios años, se casa con un militar. Ese oficial (que luego renuncia al Ejército) se enreda con otra mujer que resulta hija de un capo del narco. La amante le exige cada vez más compromiso y, como no lo convence, un día lo acuchilla. Él sobrevive y entonces las amenazas van contra Claudia y sus hijos. Un día, marido y mujer son asesinados por cuatro pistoleros. Poco después son ejecutados el padre, el hermano y la madrastra del ex militar. La celosa y vengativa hija del narco es enviada a otra ciudad. Valdez recuerda, con tristeza:

"El amigo de Claudia, el reportero, escribe para sí, no para publicar: 'Dijiste que me ibas a avisar y siempre pensé que tú irías a mis exequias, pero ahora que estás muerta, no te puedo enterrar. Soy un zombi: no hay salvación. Somos como premuertos, como precadáveres. Y ya todos estamos casi muertos'".

Los morros del narco (Aguilar) también apareció en 2011. Jovencitos, niños a veces, utilizados para transportar droga o en tareas de vigilancia, se convierten en asesinos. Corrompidos por pocos o muchos pesos, forman parte de una generación que creció en la violencia. Sicarios niños y narcojunios, niños de ocho y diez años que forman bandas para asaltar, también niños asesinados o niños huérfanos a causa de esa violencia.

Balaceras desatadas en rencillas baladíes, disputas de tránsito resueltas con ráfagas de cuernos de chivo. Valdez rastrea esas historias en antros y cárceles, tanto como en escuelas y hemerotecas. Niños y muchachos de la generación del narco en las calles de Culiacán y Cuernavaca, o en el Valle de Mexicali y en Valle de Bravo.

No sólo es el dinero. El imán suele ser el poder en la colonia, la ciudad, el país.

Quizá este, repleto de historias trágicas que no tenían por qué ocurrir así, es el más dramático de los libros de Valdez. Al final se detiene a recordar el sufrimiento, jamás exagerado porque no hace falta, de sus compañeros. "Ellos, fotógrafos, camarógrafos y reporteros han modificado por su cuenta y prácticamente sin la intervención de los directivos de sus empresas la forma en que cubren los hechos violentos generados por el narco".

Y más adelante: "Los reporteros ya no acuden solos a los hechos violentos, sino en grupo. Se van avisando, como hormigas en fila india o abejas africanas, que hubo un operativo allá, que mataron a alguien, un enfrentamiento, una balacera. Se agrupan para llegar".

Ninguno de sus libros devela y denuncia con tanto énfasis la angustia de los informadores como Narcoperiodismo (Aguilar, 2016).

Entrampados entre la violencia del narcotráfico y las complicidades de gobiernos y policías, los periodistas en estados como Sinaloa, Guerrero, Tamaulipas o Veracruz enfrentan riesgos que desde la Ciudad de México a veces parecen impensables o infrecuentes.

Trabajan, viven con miedo.

Da sorpresas positivas la economía: Bursamétrica

Ciudad de México

La economía mexicana mantiene algunas sorpresas positivas, como lo demuestran diversos indicadores de abril pasado, a pesar de que en ese periodo se contó con menos días hábiles por la Semana Santa, de acuerdo con Grupo Bursamétrica.

La empresa de consultoría destacó que entre las variables positivas en abril están las ventas de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD), que incluyen además de otras cadenas de autoservicio, a los grandes almacenes y las tiendas departamentales y especializadas, que crecieron en 0.17 por ciento real anual.

Explicó que el comercio y las cadenas de autoservicio en particular se han visto favorecidas por el empleo, el buen flujo de remesas familiares que han crecido por arriba de 7.0 por ciento en términos de dólares en este año, y por el crédito al consumo.

Los días feriados de la Semana Santa y un domingo más en abril (en total cinco) también favorecieron en el periodo, expone la firma en un análisis.

Otro comportamiento favo-

orable fue el del Índice de la Bolsa Mexicana de Valores, como indicador de las expectativas, el cual mostró una variación positiva de 7.59 por ciento anual con relación con el índice de abril de 2016, mientras que en marzo pasado la variación anual fue de 5.38 por ciento.

En contraste, entre los indicadores con una incidencia no tan posi-

va en el cuarto mes del año está la producción automotriz, que en abril creció 3.18 por ciento anual, tras un registro de 35.98 por ciento en marzo.

A su vez, las exportaciones automotrices subieron 15.83 por ciento anual en abril, tras aumentar 32.48 por ciento en el mes previo, mientras en el mercado doméstico las ventas de autos arrojaron una

reducción anual de 3.18 por ciento, contra el alza de 17.2 por ciento anual registrado en marzo pasado.

Así, con los datos de abril, Bursamétrica estimó que la economía mexicana crecerá 2.0 por ciento en el segundo trimestre, contra un estimado de 2.5 por ciento en el primer trimestre, y para todo el año el avance sería entre 1.6 y 2.1 por ciento anual.



CIUDAD DE MÉXICO.-De acuerdo con este grupo, aun con menos días hábiles en abril, hay indicadores favorables en comercios y cadenas de autoservicio, beneficiadas por el empleo y flujo de remesas.

El TLCAN, un nudo demasiado apretado para las manos de Trump

Reynosa

Agitando los brazos y blandiendo una larga picaña eléctrica, rancheros y conductores arrear a cerca de 400 terneros hacia los camiones, justo cuando el sol se asoma en las afueras de esta ciudad fronteriza mexicana.

Después de haber pasado sus primeros ocho meses en los ranchos de Gildardo López Hinojosa, los animales están a punto de cruzar la frontera, con destino a Texas y luego a corrales de engorda en Estados Unidos.

En uno de los tres puentes internacionales que conectan a Reynosa con Texas, podrían cruzarse con los cargamentos de carne procesada de res y pollo que López importa de Estados Unidos para sus cadenas locales de carnicerías y restaurantes de pollo frito.

Dice que le pagan un mejor precio por sus becerros en Estados Unidos y que le resulta más barato importar el pollo procesado en Estados

Unidos que el pollo traído del interior de México.

López ha estado vendiendo terneros y comprando carne procesada a través de la frontera desde que entró en vigencia el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la base de gran parte del comercio anual por 500 mil millones de dólares entre Estados Unidos y México.

Trump ha dicho que el TLCAN (o NAFTA por sus siglas en inglés) necesita ser renegociado o desechado por completo.

E C O N O M Í A INTERCONECTADA

En sus propias palabras, el pacto vigente desde 1994 ha sido «un acuerdo comercial catastrófico para Estados Unidos», pero la realidad es mucho más complicada, especialmente en la frontera, donde las comunidades viven una economía compartida que puede verse afectada por acciones o por palabras en cualquiera de ambos países.

Es mentira lo que de repente tratan de decir que NAFTA no funcionó», aseguró Rafael

Garduño Rivera, un economista del Centro de Investigación y Docencia Económicas en Aguascalientes, quien estudia los impactos del acuerdo.

La verdad que sí funcionó y bastante bien y para ambos lados y en varias áreas. Como todo, hubo perdedores y ganadores, eso sí», añadió.

Las maquiladoras, como se conoce a las plantas de montaje mexicanas, son las que reciben más atención. Producen de todo, desde televisores de pantalla plana y lavadoras hasta componentes para automóviles que pueden cruzar las fronteras una decena de veces antes de que un coche salga de la línea de montaje en Michigan.

Sin embargo, los minoristas de Estados Unidos -tanto las tiendas de descuento en el centro de las ciudades como las tiendas y centros comerciales de gama alta- también dependen de los consumidores mexicanos, especialmente aquellos cuyos trabajos en las ciudades fronterizas mexicanas les permiten comprar en Estados Unidos.

Ford sustituye a su presidente Mark Fields

Washington

Ford anunció la salida del consejero delegado de la empresa, Mark Fields, y su sustitución por James Hackett. El fabricante de automóviles dijo que Fields «ha elegido retirarse de Ford tras una exitosa carrera de 28 años con la compañía».

En las últimas semanas, Fields había sido cuestionado por el consejo de administración de la firma y los accionistas por la caída de valor de las acciones del fabricante de automóviles.

Ford anunció la designación de Jim Farley como presidente de Mercados Globales, de Joe Hinrichs como presidente de Operaciones Globales y de Marcy Klevorn como presidente de Movilidad. Hackett, de 62 años, «tiene un largo historial de innovación y éxito empresarial como consejero delegado de Steelcase (el mayor productor de mobiliario de oficina del mundo), director de atletismo de la Universidad de Michigan y presidente ejecutivo de Ford Smart Mobility», explicó Ford en un comunicado.

Economía mexicana creció 2.6% en primer trimestre: INEGI

Ciudad de México

En el primer trimestre de 2017, la economía mexicana creció 2.6 por ciento respecto al mismo periodo del año pasado, con cifras originales, por arriba del dato dado a conocer en la estimación oportuna del Producto Interno Bruto (PIB).

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) informó que por sector, las actividades primarias crecieron 6.6 por ciento, las terciarias avanzaron 3.7 por ciento, y las secundarias aumentaron 0.5 por ciento en los primeros tres meses del año en curso.

De esta forma, precisó que el PIB del trimestre de enero a marzo de este año, de 2.6 por ciento, fue superior a la estimación oportuna dada a conocer por el INEGI el 28 de abril pasado, de 2.7 por ciento, con cifras originales, aunado a que es su mayor alza en los últimos seis trimestres.

Cabe hacer mención que la actual estimación de crecimiento por parte de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) para la economía mexicana en este año se ubica en rango de 1.3 a 2.3 por ciento, similar al pronóstico del Banco de México (Banxico).



CIUDAD DE MÉXICO.-El resultado se debe a la expansión del sector servicios y consumo interno.